

**“SI SE HUMILLARE MI PUEBLO”
(2 CRÓNICAS 7:14)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)
(820. DOMT. 210713)**

**V. C. LA HUMILLACIÓN ES EL PRIMER REQUISITO PARA UN
AVIVAMIENTO ESPIRITUAL.**

- 📖 El predicador Antonio Gamiochipi narra en uno de sus sermones esta ilustración: “Un labrador recorría juntamente con su pequeño hijo los campos sembrados de trigo para ver si ya estaban maduros. El niño observaba que algunas espigas estaban agachadas casi hasta el suelo, en cambio otras estaban erguidas casi hasta el cielo. Y dijo a su padre: -Me parece que las que tienen la cabeza erguida son las mejores. -El padre le corrige y le dice: -No hijo, las que están agachadas casi hasta el suelo, es porque tienen mucho fruto, están llenas de grano, en cambio las que están erguidas no tienen nada, están vacías”.
- 📖 Así es con un alma altiva, orgullosa, ciertamente está vacía, en cambio un espíritu humillado es el que lleva mucho fruto, fruto espiritual abundante y permanente.
- 📖 Y es que lo que más desea el Señor ver en sus hijos es un corazón humillado. Dice así la Palabra de Dios: **“Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8).**
- 📖 Nuestro pasaje nos transporta a tiempo después de la dedicación del templo hecho por Salomón. Jehová Dios aparece al rey una noche y le dice que si llegaran a presentarse problemas en el pueblo como sequía, plagas o pestes, lo primero que deben hacer es humillarse.
- 📖 El primer paso para obtener bendiciones es humillarse ante nuestro Dios. Jehová Dios siempre llamó a su pueblo Israel un pueblo duro de cerviz, como en Éxodo 32:9, y eso significa que eran un pueblo que no quería humillarse, no quería bajar la cabeza delante de Dios. Israel era altivo, arrogante, orgulloso.
- 📖 Por esto, Dios trató con ellos en forma dura.
- 📖 Mejor es humillarse ante el Señor. Hay bendiciones para quien lo hace así.
- 📖 Permítanme compartirles el siguiente pasaje bíblico: **“Humillaos, pues bajo la poderosa mano de Dios, para que ÉL os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:6).**
- 📖 Dios quiere bendecirnos, Dios quiere exaltarnos. Nuestro Señor Jesucristo nos pone el ejemplo, ÉL se humilló hasta la muerte y en consecuencia, Dios le exaltó hasta lo sumo y le dio un Nombre que es sobre todo nombre. ¡Cuán cierto es aquello que dice que **“... el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:12).**
- 📖 Meditemos juntos en lo que significa este profundo deseo de Dios: Si se humillare mi pueblo...

1º HUMILLARSE SIGNIFICA RECONOCER NUESTRO PECADO.

- 📖 Quien se humilla tiene la capacidad de reconocer su pecado, su triste condición de un transgresor de la ley de Dios. Quien no quiere humillarse jamás reconocerá sus faltas. Siempre buscará justificarse de sus iniquidades; buscará culpar a los demás.
- 📖 El rey David tuvo que humillarse ante el Señor para reconocer su doble pecado de adulterio y homicidio; y cuando se humilló y pidió perdón recibió justificación, bendición, restauración y hasta exaltación.
- 📖 Por eso, con toda razón pudo escribir: **“Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios” (Salmo 51:16-17).**
- 📖 En la Palabra de Dios encontramos muchos ejemplos de grandes personajes que se humillaron y recibieron bendición.
- 📖 Déjenme contarles de un caso particular. Reinaba en todo Israel Roboam, el hijo de Salomón; sin embargo, cuando consolidó su reino, se apartó de la ley de Jehová y todo Israel con él. Por haberse rebelado contra Jehová, Sisac rey de Egipto subió contra Jerusalén con un ejército incontable. Entonces vino el profeta Semaías al rey Roboam y a los príncipes de Judá y les dijo que Dios decía que por haberlo dejado, ÉL también les había dejado en manos de Sisac. Entonces, dice la Palabra de Dios: **“Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron, y dijeron: Justo es Jehová. Y cuando Jehová vio que se habían humillado, vino palabra de Jehová a Semaías, diciendo: Se han humillado; no los destruiré; antes los salvaré en breve, y no se derramará mi ira contra Jerusalén por mano de Sisac” (2 Crónicas 12:6-7).**
- 📖 Nuestro Dios dice en su Palabra: **“Si se humillare mi pueblo...”**. La verdad es que somos un pueblo orgulloso que no quiere reconocer sus pecados. Aún tenemos muchos pecados ocultos que si los confesáramos y abandonáramos otra sería nuestra situación. Tendríamos un crecimiento sin precedentes; habría mucho poder en el testimonio; en el evangelismo; ganaríamos muchas más almas para Cristo. Fundaríamos muchas misiones y por consecuencia muchas iglesias.
- 📖 **“Si se humillare mi pueblo...”**. Dice el Señor, entonces yo los bendeciría.

2º HUMILLARSE SIGNIFICA RECONOCER LA SANTIDAD DE DIOS.

- 📖 La humillación a la que nos llama la Biblia demanda reconocer que Dios es Santo, mientras nosotros todos somos pecadores.
- 📖 Sin embargo, hay personas que pueden reconocer que han pecado, pero les cuesta mucho trabajo reconocer la santidad de Dios.
- 📖 Cuenta la historia bíblica que Moisés y Aarón fueron enviados a Faraón, rey de Egipto para que éste liberara al pueblo de Israel. Pero Faraón endureció su corazón y no dejó ir al pueblo de Dios. La Biblia dice: **“Entonces vinieron Moisés y Aarón a Faraón, y le dijeron: Jehová el Dios de los hebreos ha dicho así: ¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo, para que me sirva” (Éxodo 10:3).**

- 📖 En varias ocasiones Faraón había declarado que era pecador; pero no que Jehová Dios es Santo. Faraón había endurecido su corazón, se empeñaba en su terquedad, se aferraba a su orgullo. Creía que él era el más grande y se negaba a aceptar que había Otro mucho más Grande.
- 📖 Por favor, veamos nuevamente las palabras de Moisés y Aarón: **¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí?** Creo que estas mismas palabras nos las dice Dios a cada uno de nosotros. **¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí?** Emilio, José, María, Magdalena.
- 📖 No querer humillarse delante de Dios es negar su santidad. Es menospreciar su dirección; es desestimar su voluntad. Hay personas que se obstinan tanto en sus pecados que llegan a decir que Dios está equivocado y ellas están bien. Yo lo he oído muchas veces, especialmente de señoritas que tienen un novio inconverso. Me han dicho que en su caso, allí sí que Dios falló al ordenar que no se unan en yugo desigual con los incrédulos, porque son muy felices con sus novios.
- 📖 Pero, amadas señoritas, Dios no se equivoca y sus mandamientos son justos, fieles, perfectos, rectos, puros, limpios y verdaderos.
- 📖 Este aspecto de la humillación es lo que nos está faltando con urgencia.
- 📖 La Biblia nos habla de que aún personas malvadas, cuando se humillaron delante de Dios reconociendo su santidad, fueron bendecidas.
- 📖 Permítanme compartirles del rey Acab, que fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos y que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová, a la verdad ninguno fue como Acab. Pero cuando fue amonestado por Dios a través del profeta Elías y le fue anunciado que vendría un gran mal sobre él, entonces él se humilló delante del Señor. Dice el texto bíblico: **“Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado. Entonces vino palabra de Jehová a Elías tisbita, diciendo: ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa” (1 Reyes 21:27-29).**
- 📖 Aquí, Dios nos demuestra que la humillación trae bendición.
- 📖 Si me permiten citaré otro ejemplo, el caso del rey Ezequías. Como sabemos este rey enfermó de muerte y Dios le dijo por medio del profeta Isaías que arreglara su casa porque moriría. Pero Ezequías oró y pidió al Señor ser sano y Dios lo sanó. Pero Ezequías fue malagradecido. Dice el texto bíblico: **“Más Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enaltecó su corazón, y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén” (2 Crónicas 32:25).** Pero, Ezequías se humilló. Sigamos leyendo el pasaje que dice: **“Pero Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías” (2 Crónicas 32:26).**
- 📖 ¡El Señor encamine nuestro corazón a cumplir cabalmente este deseo de nuestro Dios: -“Si se humillare mi pueblo...”! ¡Así sea! ¡Amén!